

MEMORIA DEL CURSO ACADÉMICO 2010-2011

Me corresponde en este solemne acto de apertura del año académico 2011-2012, hacer memoria de los hechos más relevantes vividos por la Universidad de Oviedo en el curso que hoy culmina.

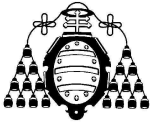
Hacer memoria es expresar tributo y gratitud a las muchas personas que han contribuido en el último año a que nuestra Universidad sea mejor. Es celebrar el tiempo vivido, que, por su virtud, se resiste y se resiente. Es anticipar y construir el futuro, pues sin la experiencia del pasado no existe la posibilidad consciente del futuro.

Hacer memoria es evitar que el tiempo se pierda. Es no perder el tiempo.

Intentaré que así sea, también en este tiempo que ahora me corresponde, espero que breve.

El año académico que termina no ha sido fácil para nadie. Tampoco para nuestra Universidad, que ha tenido que poner en marcha el mayor cambio que se produce en sus estructuras docentes en décadas, en una situación de crisis económica de enormes dimensiones, con una significativa reducción de su presupuesto, que ha habido que optimizar austera y milimétricamente.

Se ha tenido que hacer mucho con poco.



Creo que han sido dos, los ejes principales sobre los que ha girado la Universidad de Oviedo durante el curso 2010-2011: el Espacio Europeo de Educación Superior, también conocido como “plan o proceso de Bolonia”, y el Campus de Excelencia Internacional “*Ad Futurum*”, hacia el futuro.

En el primero de estos ejes, el curso 2010-2011 ha visto la completa implantación, en los primeros cursos, de los nuevos Grados, que sustituyen a las viejas Licenciaturas y Diplomaturas. Cincuenta nuevos Grados en los que se matricularon más de 5.000 estudiantes de primer curso, un ocho por ciento más que en el año anterior, con especial crecimiento en Administración y Dirección de Empresas, Derecho, Estudios Ingleses, e Ingeniería Mecánica.

A los nuevos Grados se añadieron en el curso que termina los “cursos de adaptación para diplomados e ingenieros técnicos en los títulos oficiales de grado”, que, mediante los correspondientes complementos formativos y una organización flexible y semipresencial de los procesos de enseñanza y aprendizaje, han permitido la adaptación de sus antiguos títulos a cerca de mil diplomados e ingenieros técnicos, en su mayoría profesionales.

También se ha diseñado el nuevo catálogo de Másteres Universitarios, con diecisiete programas con enseñanza impartida en inglés, entre los que deben destacarse los ocho interuniversitarios, las tres dobles titulaciones con Universidades extranjeras y, especialmente, los cinco *Erasmus Mundus*.

Dos de ellos, además, han conseguido esta prestigiosa mención, lograda por tan solo treinta programas en Europa, en el año 2011: “Enfermería de



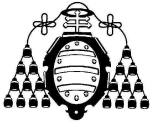
Urgencias y Cuidados Críticos”, y “Transporte Sostenible y Sistemas Eléctricos de Potencia”.

El proceso de Bolonia y la implantación de las nuevas enseñanzas han traído también consigo la reestructuración y creación de nuevos Centros. A las aún jovencísimas y refundidas Facultades y Escuelas de Economía y Empresa, Formación del Profesorado y Educación, y Politécnica de Ingeniería de Gijón, se unieron el curso que finaliza la de Medicina y Ciencias de la Salud, y la de Filosofía y Letras.

Junto a ellas, también se ha creado el Centro Internacional de Postgrado, destinado a la gestión coordinada y unitaria de los programas de Máster, Doctorado y Títulos Propios de la Universidad de Oviedo, en el marco del Campus de Excelencia Internacional.

Merece igualmente una mención especial la reestructuración y consolidación del Campus de Mieres, cuyas nuevas instalaciones ya acogen o acogerán distintos Centros, como el Instituto Universitario de Recursos Naturales y Ordenación del Territorio (INDUROT), el Instituto Cantábrico de Biodiversidad, el Centro de Innovación, el Centro Europeo de *Soft Computing*, el Laboratorio de Profesionales Digitales, el Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial (CECODET), y el Centro de Supercomputación, así como una Residencia universitaria e instalaciones deportivas.

El complejo proceso de cambio de las enseñanzas universitarias propiciado por el Espacio Europeo de Educación Superior no habría sido posible, o lo



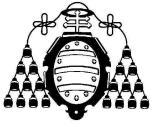
habría sido de otro modo, peor, sin una política de estudiantes dirigida a su mayor y mejor atención. Especialmente a la de los más necesitados.

A los estudiantes con discapacidad, mediante la constitución de una Oficina de Atención de Personas con Necesidades Específicas, y sus programas de Becas de Acompañamiento y Apoyo-Cajastur, Banco de productos de apoyo, ayudas al transporte, y cursos de formación del profesorado, que hicieron a la Universidad de Oviedo merecedora del Premio COCEMFE 2010 de la Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica.

A los estudiantes en tránsito hacia al mercado de trabajo, mediante la creación de Servicios de Orientación laboral en todos nuestros Centros.

Y a los estudiantes futuros, a través de las más de 140 visitas realizadas a Centros de Enseñanza Secundaria y de Formación Profesional, de los Campus Científicos de Verano, y del cambio de fecha de las Pruebas de acceso a la Universidad, que ha supuesto el incremento de un 7% en el número de aprobados.

La implantación del proceso de Bolonia tampoco habría sido posible sin una política de renovación y formación de la plantilla docente, que en el curso que finaliza ha implicado la convocatoria de más de doscientas plazas, la jubilación anticipada e incentivada de 77 profesores, o la celebración de 76 cursos de formación, en los que participaron más de dos mil profesores.



Ni, en fin, sin una política tecnológica y de información y comunicación que ha permitido la incorporación al Campus Virtual de 3.200 asignaturas y 22.000 estudiantes; sin unos servicios de Biblioteca y documentación que han conseguido este año el Sello de Excelencia concedido por la ANECA y el Club de la Excelencia; sin una planificación económica austera y transparente, que ha logrado optimizar un presupuesto reducido, incorporando por primera vez remanentes del ejercicio anterior; y sin una actividad institucional y jurídica que ha encauzado la firma de 76 Convenios o la aprobación de 35 Reglamentos y su adaptación a los nuevos Estatutos de la Universidad de Oviedo de 2010.

El segundo gran eje transversal de la actividad de la Universidad de Oviedo en el curso 2010-2011 ha sido el avance en el desarrollo del Campus de Excelencia Internacional, *Ad Futurum*, cuya importancia y volumen de actividad ha requerido la creación de un nuevo Vicerrectorado específico, que ha conseguido una financiación de 3 millones de euros en el último Programa Nacional de Iniciativas de Investigación, Desarrollo, Innovación y Transferencia (INNOCAMPUS).

El Proyecto *Ad Futurum*, hacia el futuro, ha tenido y tiene dos objetivos fundamentales: la internacionalización y la excelencia, articulados especialmente, en el curso que culmina, mediante el incremento de la movilidad y la transferencia de la investigación.

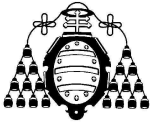
Respecto de la movilidad internacional, por primera vez se han puesto en marcha asignaturas bilingües, con Grados y Másteres en inglés, particularmente en el ámbito de la ingeniería y la economía y la empresa, facilitándose el perfeccionamiento en el uso de este idioma, tanto para los



profesores, como para los estudiantes, a través de la Casa de las Lenguas. Asimismo, se han incrementado los programas y las ayudas y becas para la movilidad, tanto de entrada como de salida, del personal y de los estudiantes, con alrededor de tres mil beneficiarios, y se han dado importantes pasos para la construcción de nuevos puentes de colaboración y movilidad entre la Universidad de Oviedo y distintas Universidades de China y de los Estados Unidos de Norteamérica.

En cuanto a la transferencia y la investigación, los dos *Clusters* vinculados al Campus de Excelencia, de Energía, Medioambiente y Cambio Climático, y de Biomedicina y Salud, han conseguido aglutinar más de cien empresas, 170 grupos y equipos de investigación, y 18 Másteres, y han participado en más de cinco convocatorias de financiación internacionales, liderando la actividad investigadora de nuestra Universidad, que en el curso 2010-2011 ha supuesto la celebración de más de 400 contratos con empresas, por un importe de casi diez millones de euros, la obtención de 77 proyectos de investigación del Plan Nacional, con una financiación de más de ocho millones de euros, y de 27 proyectos del Plan autonómico asturiano, por importe de casi dos millones de euros, la contratación de 1.300 investigadores y la concesión de 900 becas, así como la creación de una Guía de Expertos *on line*, y la constitución, junto con las restantes Universidades del G-9, de una empresa de gestión de la propiedad industrial: UNIVALUE.

Merece la pena destacar que todo ello ha implicado que la Universidad de Oviedo haya pasado en tres años del puesto 28 al 14 en el ranking de producción y productividad en investigación de las Universidades españolas, elaborado anualmente desde la Universidad de Granada.

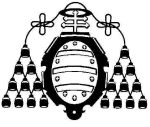


No quiero terminar esta pequeña memoria sin dos miradas más: hacia afuera, a la sociedad asturiana y al mundo, y hacia adentro, a las personas que trabajan en nuestra Universidad.

Hacia afuera y para la sociedad asturiana, entre las numerosas actividades culturales, deportivas y editoriales desarrolladas desde la extensión universitaria, este año debe destacarse el programa de visitas guiadas al Edificio Histórico, “una hora espléndida”, con casi cuatro mil visitantes; el cambio de ubicación y estilo de la tienda universitaria, que pasa a ocupar un elegante espacio en el Edificio Histórico; y las 51 medallas conseguidas por nuestros deportistas en los Campeonatos de España Universitarios, el mayor número de medallas en proporción al de estudiantes de todas las Universidades participantes.

Y para el mundo, se ha constituido el Consejo de Cooperación al Desarrollo, y se ha colaborado en proyectos en Nicaragua, Camerún, Bolivia, Colombia, Benin, Guatemala y Etiopía.

Por último, una mirada hacia adentro, para agradecer al personal de la Universidad de Oviedo el esfuerzo realizado en este tiempo, por cierto, con un cinco por ciento menos de retribución, y logros como la firma del primer Convenio colectivo del personal laboral de la Universidad de Oviedo, que sustituirá el Convenio estatal de Universidades públicas de 1990 y que es el único de España común al personal docente e investigador y al personal de administración y servicios; la adopción de un Acuerdo de programación de recursos humanos para el personal de administración y servicios 2011-2015; y la celebración de unas elecciones sindicales en las



que por primera vez se ha incluido al personal investigador con contratos finalistas.

También la constitución de una Unidad de Igualdad para promover políticas de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en nuestra Universidad, a lo que también han contribuido, desde la conciliación de la vida familiar y laboral, y la salud, el Campus Deportivo de Verano, y los programas de “Yoga para embarazadas” y “Ejercicio físico para hipertensos”.

Termino ya con este tiempo de la perspectiva, de pasado. Sea ahora el tiempo de la prospectiva, del futuro y del compromiso, a cargo del Rector y del Presidente del Principado de Asturias.

Pero antes, el tiempo de la ciencia, a cargo de D. Marino Pérez Álvarez y su lección inaugural sobre “Esquizofrenia y Cultura Moderna”, sobre el yo dividido, cuyo texto, primorosamente editado, tienen en sus manos.

Muchas gracias.